Kat Claybaugh

31 de octubre

Adv Comp

Luchando para Julieta

Conocer a Julieta

Julieta es una mujer de Sierra Linda, México.[3] Julieta no recibió una educación completa.[3] Cuando ella tenía siete años, sus padres no pudieron pagar por su educación. Ella aprendía como cocinar, limpiar, y hacer los quehaceres de una mujer mexicana tradicional.[3] Ella se casó, y su esposo se fue a los Estados Unidos para obtener un trabajo, porque no había trabajos en Sierra Linda.[3] Por eso, Julieta y sus hijos viven mejor que las hermanas de Julieta.[3] Sin embargo, Julieta les da dinero para ayudarlos, especialmente su hermana menor que tiene tres hijos y no esposo.[3] Compartir sus ingresos crea dificultades económicas, pero Julieta se siente una responsabilidad a su familia.[3] La vida de una mujer es muy difícil sin un esposo si no eres de una familia rica en México. ¿Por qué? El imperialismo económico de Los Estados Unidos y Libre Comercio de Norteamericano (TLCAN/NAFTA) impactó negativamente las vidas de mujeres en México.

El Gran Pasatiempo Americano

En 1914, el dictador de México, Victoriano Huerta, dijo una frase que empieza a explicar la relación entre México y los Estados Unidos: “Pobre de México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos.”[2] Los Estados Unidos tiene una larga historia del abuso de países menos

poderosos, especialmente contra su vecino al sur, México. Es posible que estas políticas americanas estaban justificadas por La Doctrina Monroe en los ojos de los americanos, una doctrina que permitía la interferencia de Los Estados Unidos en el hemisferio occidental.[4] Los americanos se vieron a sí mismos como los protectores de la cultura occidental. Sin embargo, en realidad no pudo ser más diferente porque la mayoría de las veces, Los Estados Unidos usa su poder para su propio ganado, especialmente en temas económicos. El imperialismo económico es una relación en que un país tiene más poder económico que el otro país, y usa este poder a fin de dictar condiciones en acuerdos comerciales y más que son peor para el país menos poderoso. Muchas veces, el país poderoso usa instituciones económicos como la Organización de Comercio Mundial para apalancar este poder.

El primer contacto entre un México independiente y los Estados Unidos fue el conflicto para Texas.[2] Los Estados Unidos secuestró El Presidente Antonio Lopez Santa Anna de México para obtener Texas, que contribuyó a un aumento de tensiones, resultando en La Guerra entre México y los Estados Unidos en 1846.[2] Esta guerra terminó con El Tratado de Guadalupe-Hidalgo, que cedió California, Arizona, y Nuevo México a Los Estados Unidos, empezando un patrón de imperialismo.[2] El tratado no fue justo, porque México perdió demasiado, pero no existe una instancia que este no es el caso. Este patrón involucraba el uso de la mano de obra mexicana también. Mientras los americanos estaban construyendo los ferrocarriles, ellos reclutaron trabajadores de México para trabajar en condiciones inhumanas.[2] Esta explotación es normal actualmente.

NAFTA: El Contexto Historial y El Efecto en la Agricultura

El Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLCAN/NAFTA) es un acuerdo comercial de 1994, que integró las economías de México, Canadá, y los Estados Unidos.[1] Este acuerdo comercial empezó con Presidente Ronald Reagan, quien bajó el precio del comercio, aumentó las inversiones, y ayudó a las economías de Norte América a ser más competitivas.[1] En 1984, El Congreso pasó un acto a fin de acelerar el proceso de integrar las economías norteamericanas.[1] En 1988, el Primer Ministerio de Canadá, Brian Mulroney y el Presidente Ronald Reagan, crearon el Acuerdo de Libre Comercio entre Canadá y Los Estados Unidos.[1] Después de la presidencia de Reagan, El Presidente George H.W. Bush empezó a negociar con México para bajar los impuestos mexicanos de exportes americanos.[1] Entre 1986-1994, El Presidente Carlos Salinas de Gortari trataba de abrir la economía de México con afiliación en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), que fue el precursor al Organización Mundial del Comercio (OMC/WTO) y abrió la puerta para TLCAN.[5, 2] TLCAN fue firmado por El Presidente Bill Clinton en diciembre de 1993, y entró en vigor en enero de 1994.[1]

Con el acuerdo comercial, los Estados Unidos creó una situación en que la economía de México está depende en la economía de los Estados Unidos, especialmente en la agricultura.[6] La mayoridad de trabajadores en México estaban en la agricultura, especialmente en la producción de maíz y frijoles.[6] El gobierno de los Estados Unidos subsidiaba la producción del maíz a un paso que el gobierno de México no podía competir.[7] Por eso, todos los granjeros de maíz en México no pueden bajar los precios de su maíz, y los exportes de maíz americano aumentaban, que destruyó la economía de agricultura en México, porque el maíz era la cosecha más importante a la economía mexicana.[7] Los granjeros pequeños y pobres perdieron sus

trabajos, o si ellos tenían suerte, recibían un salario más pequeño que antes.[6] ¿Y quién eran los granjeros más pobres y pequeños? *Las mujeres*.

Los efectos de este acuerdo impactaron todas las poblaciones en México, pero las mujeres han sufrido más que otros.

> "Las mujeres pueden ser afectadas de manera diferente debido a la discriminación social y cultural, que limita su acceso a la educación, la capacitación tecnológica, el crédito y la tierra. Además, las mujeres enfrentan una segregación por sexo mercado de trabajo; que es, no son contratados para muchos trabajos para los que califican, pueden considerarse asalariados "secundarios", a menudo ganan salarios más bajos que los hombres por el mismo o similar trabajo, y por lo general son los últimos trabajadores contratados y el primer despedido." (Women's Edge Coalition)

Mientras TLCAN creó muchos trabajos, la mayoridad de estos trabajos no son trabajos de largo plazo que benefician el pueblo de México.[6] También, las mujeres beneficiaban por trabajos de agricultura más que los nuevos trabajos de fabricación, en las zonas de procesamiento de exportación o las maquiladoras.[6,8] Muchas mujeres, sin opciones, fueron a trabajar en los maquilados.[6] Los maquilados ofrecieron la estabilidad, sin embargo, las condiciones de trabajo son peligrosas y los salarios son mínimos.[6] Las zonas de procesamiento de exportación y maquilados no están sujetos a las normas de labor, ambientales o de derecho humanos.[8] Las mujeres que estaban trabajando en las maquilados, en promedio, trabajaban dieciocho horas cada día, y tienen entre dieciséis y veinticinco años.[6,8] Ellas ganaban alrededor

de $5 cada día, que es entre 56-77 centavos de hora, que es 20-30% menos del salario de hombres en el mismo trabajo.[6,8] La pobreza de hogares encabezados por mujeres aumentó 5%.[6] La habilidad de comprar recursos básicos en México bajó 50% entre 1990 y 2000, que exacerbó la pobreza de mujeres.[6] Además, en la sociedad tradicional de México, la mujer tiene un papel oprimido. Se espera que ella se case y tenga hijos, sin recibir una educación, acceso a cuidado a salud reproductiva, o una oportunidad de tener un trabajo con la posibilidad de convertirse a una carrera.[4] La movilidad social para las mujeres en México simplemente no existe. Si tienes una familia pobre, vas a ser pobre a menos que puedas casarse con alguien más rico.[4]

Últimamente, este acuerdo comercial creó un desastre para México. El acuerdo es desequilibrado, con estipulaciones para favorecer los Estados Unidos. Mientras el gobierno de México cree que TLCAN podría desarrollar su economía, en realidad, TLCAN ha creado más desigualdad de ingresos. También, con la influencia del cabildeo, las empresas transnacionales han beneficiado de este acuerdo. El cabildeo tiene un papel importante en la política americana, y por eso, las empresas recibieron muchos beneficios. Las empresas usaban la mano de obra barata de México después de que todos los granjeros estaban desempleados. Este factor contribuyó a la inmigración de México a los Estados Unidos.

Inmigración y Las Fronteras

La historia de inmigración entre México y los Estados Unidos es larga, pero tiene un tema común por esta historia: los americanos blancos, especialmente los conservadores, no quieren los mexicanos en el país, pero ellos rechazan hacer algo para eliminar las causas,

creando un cíclico vicioso. La Patrulla Fronteriza Americana fue fundada en 1921 por El Presidente Warren G. Harding.[2] En 1930, hubo alrededor de 600,000 inmigrantes documentadas mexicanas en Los Estados Unidos.[2] Ellos intentaban repatriar los inmigrantes por muchos años (hasta El Programa Bracero debajo del poder del presidente Franklin Delano Roosevelt en 1942) para aumentar el número de trabajadores en el país durante La Segunda Guerra Mundial.[2] Este programa continuó hasta 1964, y fue responsable por la explotación de trabajadores mexicanos, a pesar del patrocinio gubernamental de salarios justos.[2] Sin embargo, en 1954, el presidente Dwight D. Eisenhower inició Operación "Wetback", significando un retorno a la repatriación de muchos de los inmigrantes, porque la guerra había terminado.[2] Cuando El Programa Bracero terminó, los inmigrantes volvieron a México, y las maquiladoras nacieron.[2] Inmigración aumentó mucho después de TLCAN, como una respuesta al perdida de trabajos en la agricultura.[6] En 1996, los Estados Unidos criminalizó los inmigrantes indocumentados, representando un cambio en el enfoque a la inmigración en la política americana, que continua por los ataques terroristas de once de septiembre, la guerra contra las drogas, y la expansión de La Patrulla Fronteriza Americana y el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN/INS).[2]

Hoy, es obvio que inmigración está impactando México negativamente. Las comunidades rurales están más vacías, y por eso, sus economías locales sufren.[4] Llenar un parte de este hueco económico, es narcotráfico. Afuera de vías legales, los narcotraficantes están aprovechando del gobierno débil y corrupto, y la demanda insaciable para las drogas en los Estados Unidos.[12] El aumento de los narcotraficantes en México empezó durante los años ochenta, y continuaba a aumentar en número y nivel de violencia por los años noventa y

a finales del siglo.[12] Este narcotráfico es un riesgo a la seguridad y la supervivencia de las mujeres mexicanas, y TLCAN, entre otros factores, contribuyó a su éxito.[12] También, el narcotráfico es un gran factor en el aumento de la inmigración, porque los ciudadanos mexicanos están tratando a evitar la violencia por inmigrar.[12]

Para las comunidades rurales, es típico que las mujeres y sus hijos permanecen, mientras el esposo va a los Estados Unidos, como Julieta de Sierra Linda.[4] Hay un gran efecto económico, psicológico, y social.[4,9] También, las vidas de mujeres que van a los Estados Unidos a fin de buscar para un trabajo no son fáciles.[9] Mujeres mexicanas tenían que aceptar trabajos domésticos sin beneficios con un ingreso pequeño.[9] Muchas veces, las condiciones del trabajo que afectan las mujeres en maneras económicas, sociales, psicológicas, y más no son justas.[9] En el caso de las trabajadoras domésticas en Los Angeles, California, a menudo las condiciones del trabajo causan el estrés psicológico, porque no existen las normas para regular el trato de estas mujeres.[9] Es la decisión del empleador, usualmente una familia blanca, cómo tratar su empleada.[9] Especialmente para las mujeres que trabajan dentro de la casa, es común experimentar un sentimiento del aislamiento, porque estas mujeres no pueden ver sus familias a menudo, y la brecha de la raza, la cultura, la clase, y a veces el lenguaje previene la inclusión de la mujer en la familia que la emplea.[9] Las facetas de esta violencia económica no caben en una tabla de estadísticas, pero son impactantes para las personas afectadas.

<u>El Feminismo Chicano</u>

> "La frontera de los Estados Unidos con México es una herida abierta donde el tercer mundo rebate el primero y sangra. Y antes de que se forme una costra, vuelve a sangrar,

la sangre de dos mundos que se fusionan para formar un tercer país: una cultura fronteriza" (Anzaldúa, *La Frontera*).

De esta opresión, el movimiento de Chicana feminismo nació. El movimiento era una continuación del Movimiento de Derechos Civiles Mexicoamericanos, y el Movimiento Chicano.[10] Estas mujeres rechazaban unirse con el Movimiento de Feminismo Blanco, porque ellas no podían identificarse con las políticas de las mujeres blancas que eran de la clase media, y no estaban preocupadas con problemas de la raza o la clases socioeconómicas más bajas.[10] También, ellas trataban evitar la inclusión completa en El Movimiento Chicano.[10] Los dos movimientos querían que las Chicanas pusieran al lado sus necesidades, sus problemas, sus esperanzas, sus sueños, a fin de beneficiar los grandes movimientos. Con mucho valor, Las Chicanas continuaban rechazando la indiferencia. En 1971, La Conferencia de Las Mujeres por La Raza se formó para discutir los grandes problemas dentro de sus comunidades.[10] Voces como Gloria E. Anzaldúa, Marta Vidal, Anna Nieto Gómez, y Martha Cotera lideraron la carga en el criticismo de los gobiernos de México, los Estados Unidos, y la cultura de la mayoría.[11] Sus escritos incluyan líneas en español e inglés, destacando la mezcla de culturas. Ellas escribieron en obras como *Encuentro Femenil*, un diario fundado en 1973.[10] Los dialectos diferentes en las fronteras dan una identidad distinta por medio del lenguaje y el arte. Estas feministas, especialmente Anzaldúa, crearon la teoría de las fronteras. La teoría de las fronteras es el concepto de fronteras, geográficas y de otro tipo, como instrumentos que se producen socialmente.[11] Anzaldúa describió como las fronteras informan su identidad cultural y como el imperialismo la afecta.

Luchar esta opresión requiere un entiendo de su papel. A menudo, nosotros queremos ser una voz de cambio en situaciones de opresión. Sin embargo, es muy común que en nuestros esfuerzos por ayudar a las víctimas de opresión, nosotros empeoramos su situación. Es importante que nosotros reconozcamos nuestro privilegio sistémico para abrir espacios en que personas con otras perspectivas y experiencias puedan actuar, teorizar, y organizar. Especialmente, aquellos de nosotros que son hombres, blancos, o de una clase socioeconómica más alta, tenemos que asegurar que nosotros no ahogamos narrativas valiosas con nuestras respuestas, opiniones, y soluciones. Si podemos lograrlo, estaremos mejores aliados a los desfavorecidos, y tendremos el conocimiento a fin de resolver las injusticias de nuestro mundo. Muchas veces, este apoyo es mejor como una donación a una organización sin fines de lucro. Una buena organización es *Fundación Origen*, que apoyar las mujeres mexicanas que son víctimas del abuso doméstico.[14] Otra organización es Comité de América Latina y El Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM).[13] Esta organización trabaja por América Latina y el Caribe para apoyar las mujeres hispanas.[13] La organización empezó su trabajo en México en 1998 y sus metas incluyan la prevención del feminicidio, el abuso sexual, apoyo para madres, desempleo, la pobreza, la educación, y el alojamiento, entre otros problemas.[13] Dar a estas organizaciones es una manera para usar el privilegio económico a fin de mejorar las vidas de estas mujeres sin el riesgo de ahogar sus voces.

Fuentes:

1. Amadeo, Kimberly. “What Is the History and Purpose of NAFTA?” *The Balance*, www.thebalance.com/history-of-nafta-3306272.
2. “U.S.-Mexico Relations.” *Council on Foreign Relations*, Council on Foreign Relations, www.cfr.org/timeline/us-mexico-relations.
3. Runyan, Anne Sisson. *Feminist (Im)Mobilities in fortress(Ing) North America: rights, citizenships, and identities in transnational perspective*. Ashgate, 2013.
4. The Editors of Encyclopædia Britannica. “Monroe Doctrine.” *Encyclopædia Britannica*, Encyclopædia Britannica, inc., 22 June 2017, www.britannica.com/event/Monroe-Doctrine.
5. “ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO.” *OMC | El GATT y el Consejo del Comercio de Mercancas*, www.wto.org/spanish/tratop_s/gatt_s/gatt_s.htm.
6. White, Marceline, et al. “NAFTA and the FTAA: Impact on Mexico’s Agriculture Sector.” *Mexico Case Study Results*, Women's Edge Coalition, www.iatp.org/files/NAFTA_and_the_FTAA_Impact_on_Mexicos_Agricultu.pdf.
7. Patel, Raj. *Stuffed and starved: the hidden battle for the world food system*. Melville House, 2012.
8. “The NAFTA Model: A Raw Deal for Women in the Developing World.” *NAFTA and Women*, Citizen's Trade Campaign, 2001, www.citizenstrade.org/ctc/wp-content/uploads/2011/05/nafta_women.pdf.
9. Hondagneu-Sotelo, Pierrette. “Maid in LA.” *Feminist Frontiers*, edited by Verta Taylor et al., 9th ed., 2012.
10. “Exploring the Chicana Feminist Movement.” *What is the Chicana Movement?*, AC213, umich.edu/~ac213/student_projects07/latfem/latfem/whatisit.html.
11. Anzaldúa, Gloria. “Las Fronteras.” *American Feminist Thought at Century's End: A Reader*, edited by Linda Kauffman, 1993.
12. Lee, Briana, and Danielle Renwick. “Mexico's Drug War.” *Council on Foreign Relations*, Council on Foreign Relations, www.cfr.org/backgrounder/mexicos-drug-war.
13. “CLADEM México.” *30 CLADEM*, 30 CLADEM, 2017, www.cladem.org/es/nosotras/cladem-en/mexico?showall=&limitstart=.
14. Cusumano, Katherine. “On Cinco De Mayo, 5 Latin-American Non-Profits That Need Your Support.” *W Magazine*, W Magazine, 25 May 2017, www.wmagazine.com/story/cinco-de-mayo-latin-american-non-profits.